

Par XIII

Una nueva percepción



EXPOSICIÓN



Universidad de
Oviedo

Departamento de Historia del Arte
y Musicología

Comisariado y montaje:

Alessandro Favero
Beatriz Rodríguez Sánchez
Coral García Martínez
Lucía Pérez Fernández
Navia de la Torre González

Coordinación técnica:

Ana María Fernández García
Sara Vázquez-Canónico Costales

CATÁLOGO

Textos:

Alessandro Favero
Beatriz Rodríguez Sánchez
Coral García Martínez
Lucía Pérez Fernández
Navia de la Torre González

Fotografías:

Antoni Abad
Ataulfo Casado
Claudio Iglesias
Costa Badía
David Escalona
José Soto Chica
Juan Diego Angulo Ruiz (Vandal)
Juan Isaac Silva
Vicente Marzal

Diseño y maquetación:

Beatriz Rodríguez Sánchez

Imagen corporativa:

Danko Andrés Guerra Molina

Par XIII

Una nueva percepción

ÍNDICE

El Par XIII y la percepción del arte. Una justificación teórica	8
ARTISTAS Y OBRAS	
Antoni Abad	14
Ataulfo Casado	18
Claudio Iglesias	22
Costa Badía	26
David Escalona	30
José Soto Chica	34
Juan Diego Ángulo Ruiz	38
Juan Isaac Silva	42
Vicente Marzal	46
Colaboradores	51

El Par XIII y la percepción del arte. Una justificación teórica

La razón de ser de este proyecto es crear una instalación expositiva inclusiva y multisensorial a partir de obras concebidas para expresar una suerte de sinestesia. Se propician experiencias sensoriales que implican modos de percepción distintos a los habituales, y se posibilita el acercamiento a otras realidades. El título de esta muestra plantea la hipotética existencia de una nueva forma de percepción de los estímulos, mediante el par de nervios craneales más polémico de los incorporados entre las estructuras cerebrales, especialmente diseñado para apreciar la sensibilidad de estas obras: el Par XIII.

La creación de una obra de arte no puede responder solamente a la expresión del creador, a su voluntad de dar forma material a sus pensamientos y creaciones. Sería un arte mudo, incapaz de transmitir y dialogar con el otro individuo que se acerca a la experiencia. El arte, como medio de comunicación, es un proceso en el que están involucrados el artista y el espectador. En esa relación, ambas partes se benefician, por llegar a entender realidades distintas a la propia, ya que con una muestra de la realidad subjetiva individual del artista puedes acercarte a la comprensión de experiencias individuales.

Gran parte de nuestros procesos de interacción tienen su origen en la función de los 12 pares de nervios craneales

que controlan la retina (III) y orientan nuestros ojos (II), perciben los sonidos (VIII), y nos permiten expresarnos a través del control de la garganta y, por ende, de la voz (IX). Esto es posible gracias a la parcelación del cerebro en diversas áreas que se ocupan de funciones específicas. Este proceso es llevado a cabo por el área de Wernicke a la que llegan los impulsos nerviosos para ser decodificados y que, junto a las áreas de asociación sensoriales, forman una unidad funcional destinada a la comprensión del significado de las experiencias. El área de Broca se encarga también de la codificación de los estímulos, incluyendo todo el proceso de construcción, ideación, elaboración y emisión de las respuestas.

Los estímulos siguen una serie de cauces habituales pero no únicos, dado que es posible experimentar nuevas formas de interacción con el entorno empleando los distintos canales perceptivos. Esta muestra pretende crear una experiencia de sinestesia para el espectador, a través del llamado Par XIII. En ella podremos percibir, a través de la selección de obras, las experiencias sensoriales propias de un sistema mediante el empleo de otro, pero también llegar a percibir la experiencia ajena como nuestra, a través de las obras de diferentes autores y autoras, que giran sobre el concepto de la percepción multisensorial de experiencias.

Se trata de dar a la otredad su espacio expositivo y hacerla cotidiana, perceptible y experimentada y despojarla en el camino de su significado marginal y extraño.

La muestra colectiva reúne a una serie de artistas que elaboran sus relatos vitales a través de diferentes técnicas, soportes y estilos. El hilo conductor de todos los creadores es la capacidad de reflejar a través de su obra los diferentes estímulos y reflexiones que experimentan en su cotidianidad.

Artistas y obras

Antoni Abad

Nacido en Lleida, proviene de una familia en la que las artes tienen una gran presencia, siendo su padre escultor y su madre poetisa. Antoni estudió Historia del Arte en Barcelona y se especializó en grabado en el Reino Unido e Italia.

Si bien comenzó su trayectoria artística como escultor y pintor, con el tiempo sus intereses y su obra se desplazaron al videoarte, etapa a la cual pertenece “Últimos deseos”, y más adelante hacia el net.art. Esta transición se dio en parte gracias a su obsesión a lo largo de toda su carrera por el movimiento, eje central asimismo de la obra expuesta en esta ocasión, en la que un funambulista transita por una cuerda en un equilibrio tan precario como vital.

Antoni ha participado en diversas exposiciones a nivel nacional e internacional, y ha sido galardonado con diversos premios y reconocimientos a lo largo de su trayectoria, destacando en 1990 el Premio de Artes Plásticas Medalla Morera, en 2002 el Premio Ciudad de Barcelona en la categoría de Multimedia por su obra Z, en 2006 el Golden Nica del Arte Electrónica, y en 2006 fue Premio Nacional de Artes Visuales por la Generalitat de Cataluña.



Últimos deseos, 1995

Videoarte

Cedida por el MACBA



Esta obra, una secuencia videográfica, muestra a través de un plano nadir a un funambulista haciendo equilibrios a través de una cuerda floja.

El mensaje de la obra narra una historia de lo colectivo, que aplica a todos y cada uno de nosotros, y que es el eterno equilibrio a lo largo de toda la vida en búsqueda de nuestro lugar en el mundo, librando o sorteando las adversidades y obstáculos que pueden hacernos caer. Así, en ocasiones, nos sentimos suspendidos en un espacio incierto y tratamos, al igual que el funambulista, de mantenernos y recuperar el equilibrio antes de continuar avanzando.

De la misma manera que en la vida no contamos en todos los casos con una red que nos salve de la brutal caída, aunque la experiencia es común a todas las personas, la cuerda no lo es: cada uno de nosotros encuentra que su propia cuerda, su camino de vida, se hace más sólido o más inestable, más fino o más grueso, con mayores sacudidas procedentes del exterior que otras, o en un entorno seguro que favorece el avance tranquilo. Ante la visión de esta obra, cada persona puede recrear cómo es su propia cuerda, cómo es su propio andar.

Ataulfo Casado

Ataulfo sintió una atracción por la pintura desde su infancia y, con el paso de los años, se convertiría en una relación para toda una vida, que todavía hoy sigue siendo un estímulo personal y profesional. Desde muy joven destacó por su talento logrando, además de varios premios, el convertirse en el copista acreditado más joven del Museo Nacional del Prado a sus 17 años.

A esa edad ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, para al año siguiente trasladarse a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense. Debido al curso de una enfermedad degenerativa de la vista, la retinosis pigmentaria, Ataulfo quedó ciego a la edad de 40 años.

Esa sobrevenida invidencia ha supuesto la ampliación de su registro artístico, añadiendo, a su ya muy notable talento como pintor figurativo, la abstracción. Este no fue un camino fácil, y Ata estuvo alejado de la pintura durante más de 10 años. Su historia es un ejemplo de auténtica vocación, de superación y de amor por el arte y la pintura, creando nuevos caminos para ejercer la expresión artística.

Desde que retomara la pintura, ha participado en numerosas exposiciones y creado más de 70 obras agrupadas en 7 series: Amaneceres, Atardeceres, La intemporalidad del tiempo, Paredes, Floresta, Soledades y Mares. Los dos cuadros exhibidos en esta muestra forman parte de la última serie.



Serie Mares, 2017 - 2019

En esta muestra contamos con dos obras de Ataulfo pertenecientes a su serie Mares, creadas entre los años 2017 y 2019.

La figuración se plantea desde el recuerdo de estos peces de colores vivos que emergen de un fondo geométrico, integrándose en él.

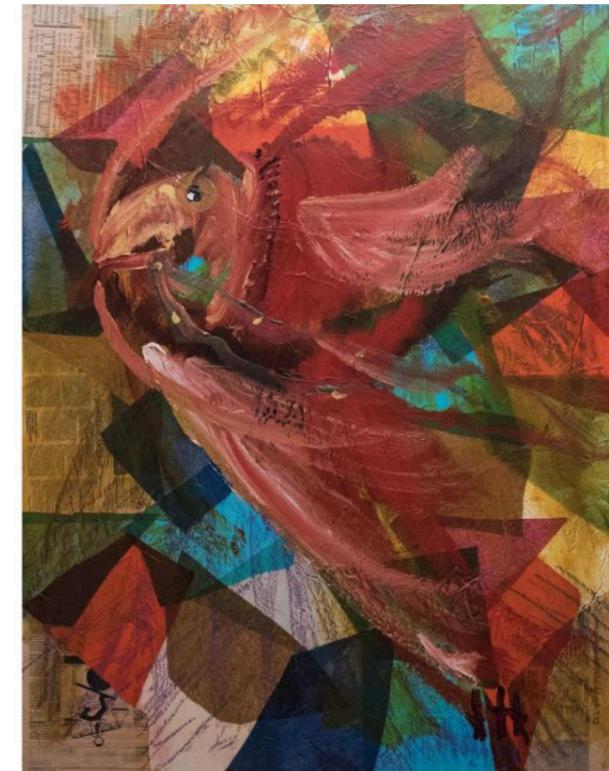
Las formas y texturas se corresponden con las imágenes que de estos seres mantiene el artista en su memoria y que conectan perfectamente con la idea de pez del imaginario colectivo.

Sus composiciones, de colores encendidos con una vital gestualidad de trazo y un delicado dinamismo compositivo, transmiten al espectador toda la fuerza de una visión que aparece en un mundo negro.

ATA038, 2017 - 2019
100 x 100 cm
Acrílico sobre lienzo



ATA012, 2017 - 2019
116 x 89 cm
Acrílico sobre lienzo



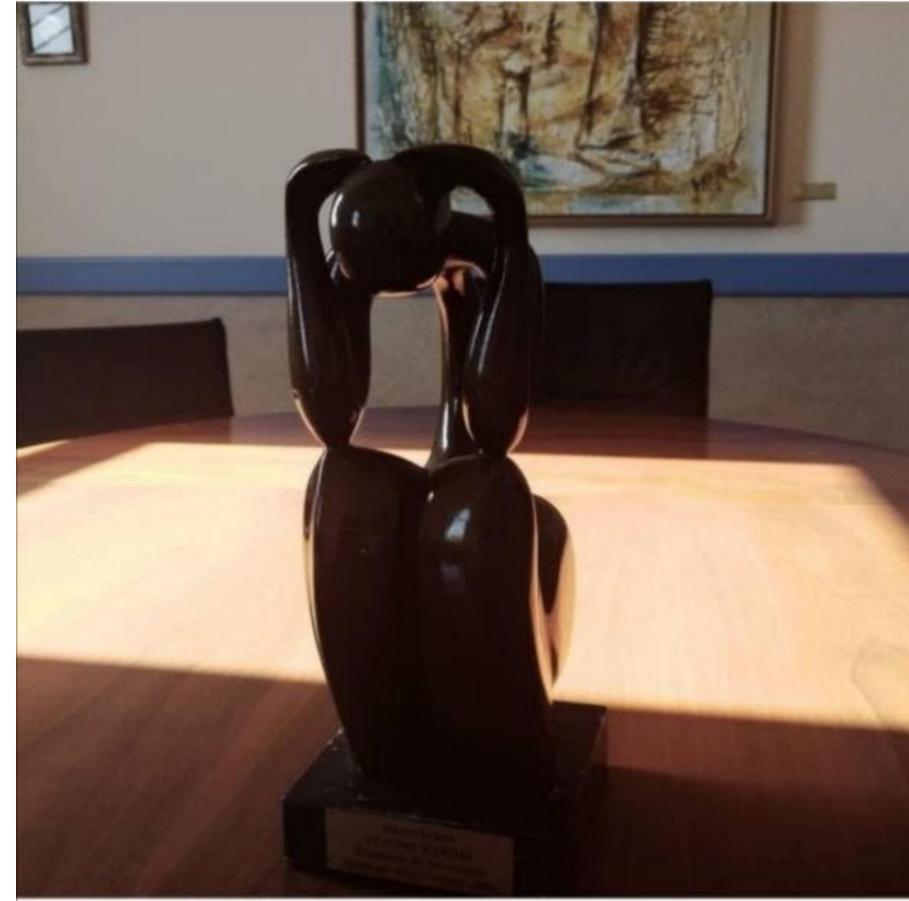
Claudio Iglesias

Trabaja como artesano en su propio taller en Galicia. Es una persona rutinaria, de intereses sencillos con la que, a priori, comunicarse pudiera parecer complicado por sus condicionantes físicos. Sin embargo, es fácil conocerlo a través de sus trabajos, ya que sus obras giran en torno a nociones de su propia realidad, y sirven como vehículo comunicativo, con una carga expresiva muy potente.

Meditación, 2004

30 x 20 x 20 cm

Talla en madera



Por medio de esta escultura, el artista representa la introspección obligada en la que vive una persona sordociega, puesto que sus experiencias acaban donde termina la punta de sus dedos y, por tanto, es un mundo muy pequeño y limitado, un mundo del que está aislado y sobre el cual está meditando.

Aquí el tacto juega un papel decisivo y se concreta a través de una escultura de líneas limpias. Esta obra exige una doble percepción respecto a las sensaciones que podemos experimentar, tanto mediante el tacto, el mismo sentido que ha usado su creador en el momento de la ejecución, como con la vista, ajena al mundo del autor y por eso perteneciente solamente a su público.

Costa Badía

Nació en Madrid en 1981 y ya durante su niñez comenzó a mostrar por medio de sus particulares aficiones un interés por la estética poco común en alguien de su corta edad.

Sus sueños, siempre relacionados con el placer visual del orden y con la experimentación por distintos procedimientos técnicos, se vieron materializados cuando, años más tarde, se graduó como Técnico Superior en Imagen, se licenció en Bellas Artes y complementó su formación con un máster de Educación Artística en Instituciones Sociales y Culturales, lo que le acercó aún más al mundo creativo.

Hoy en día es toda una referencia nacional a la hora de desafiar a los asfixiantes estereotipos sociales que se empeñan en crear una división entre lo que es “normativo” y lo que no. Lo consigue estableciendo lazos de conexión entre realidades distintas y participando en diferentes jornadas dedicadas a la temática de arte y discapacidad.

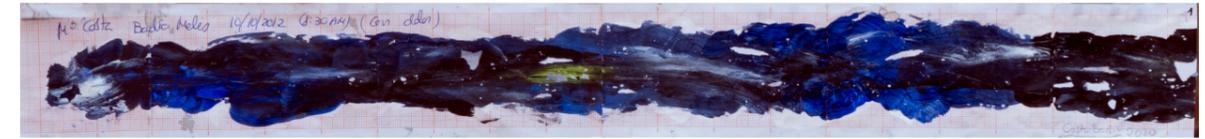
Más allá de su valioso trabajo como difusora que lleva a cabo a partir de sus propias obras, Badía colabora frecuentemente con toda una serie de reconocidas fundaciones y asociaciones para la realización de talleres destinados a acercar el arte a quienes se les antojaba como un imposible.



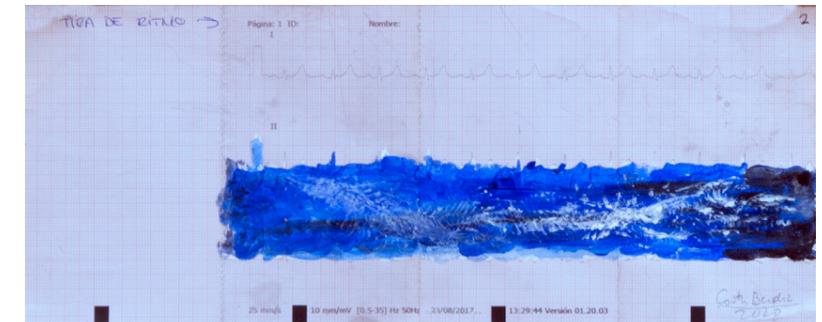
Electros Nocturnos, 2020

Todas las piezas expuestas se corresponden con esta serie, descritas como un grupo de obras capaces de transmitir tranquilidad a quienes las contemplan, tanto por su aparente quietud visual, como por la gama de colores seleccionada por la artista para pintar, con las técnicas de la acuarela y el acrílico, sobre la materialización física de los resultados de sus propios exámenes médicos.

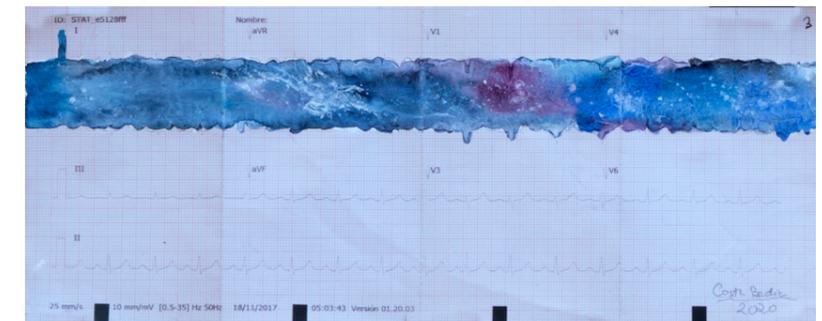
La realidad que se esconde tras estas piezas, sin embargo, es bien diferente a la sensación que transmiten. Lo que representan estos electrocardiogramas es, en realidad, el momento exacto en el que su ritmo cardiaco sufre alteraciones o arritmias en el momento de someterse a un electrocardiograma. Ella es capaz de convertir una prueba diagnóstica médica en una intervención artística, con un contenido autobiográfico.



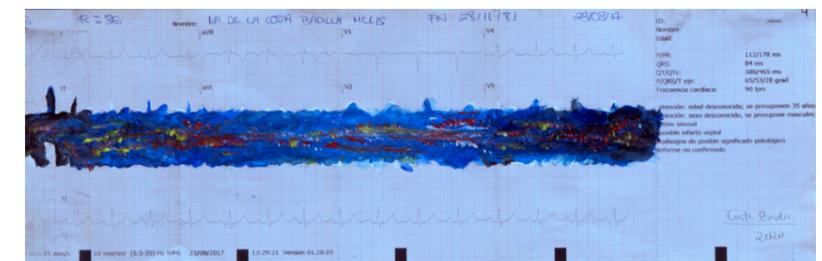
Electro Nocturno 1, 2020
6 x 51,5 cm
Acrílico sobre papel



Electro Nocturno 2, 2020
11,2 x 28 cm
Acrílico sobre papel



Electro Nocturno 3, 2020
11,2 x 28 cm
Acuarela sobre papel



Electro Nocturno 4, 2020
11,2 x 34,5 cm
Acrílico sobre papel

David se aproxima a temas tan diferentes como lo son sus producciones técnicas, pero siempre con una mirada personal, crítica y reflexiva. Su historia vital se materializa plásticamente en temas relacionados con el dolor, la enfermedad o la discapacidad, pero interpretándolos como parte del mismo proceso de estar vivo, parte de la evolución y del desarrollo.

Apuesta por el proceso más que por los resultados, en medio de un mundo exigente hasta el delirio en relación con la inmediatez y los productos homogeneizados e impersonales. Su propuesta, crítica y personal, materializa muy bien su propia historia y su formación, ya que cursó estudios de Medicina y es actualmente doctor y profesor en la Universidad de Granada.

La dualidad de su obra radica en esa comunicación con el espectador, del que él mismo afirma que es tan creador como el artista en cuestión, ya que las obras presentan un diálogo abierto que cada uno de nosotros termina por estructurar.

David Escalona



Paisaje fisiológico, 2012
60 x 82 x 15 cm



José Soto Chica

Es doctor en Historia Medieval e investigador en la Universidad de Granada. Su vocación de escritor, especialmente relacionado con la Historia, le viene desde niño, pero este afán se incrementó cuando a principios de 1996 tuvo un accidente mientras hacía maniobras en Bosnia Herzegovina en la Misión de la Paz de ONU. Siendo entonces militar profesional, un explosivo le costó una pierna y la vista, y este infortunio le llevó a reencauzar su vida por completo, de manera que decidió estudiar Historia en la Universidad de Granada.

Terminó su carrera en 2011 y, tras doctorarse, pasa a ser investigador del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de esta misma ciudad. Recientemente ha sido galardonado con el premio EDHASA narrativas históricas 2021 por “El dios que habita en la espada”.

Hoy en día es uno de los mejores conocedores en España de la Historia de Bizancio, aunque no se ha aferrado únicamente a esta etapa sino que estamos ante una persona polivalente y curiosa por aprender en cualquier ámbito, destacando además en la narrativa histórica y en la poesía, siendo en este último aspecto donde el autor se presenta tal y como es, mostrando todos sus sentimientos y pasiones, su parte más emocional y desconocida para sus seguidores, con la que participa en esta exposición.



Paradoja y verdad, 2021
Poema

La obra literaria presente en la muestra trata de un poema en el que percibimos el amor que profesa el autor por su ciudad natal, Granada, al tiempo que establece comparaciones en uniones de términos, que se corresponden a la realidad y a una metáfora sobre los mismos.

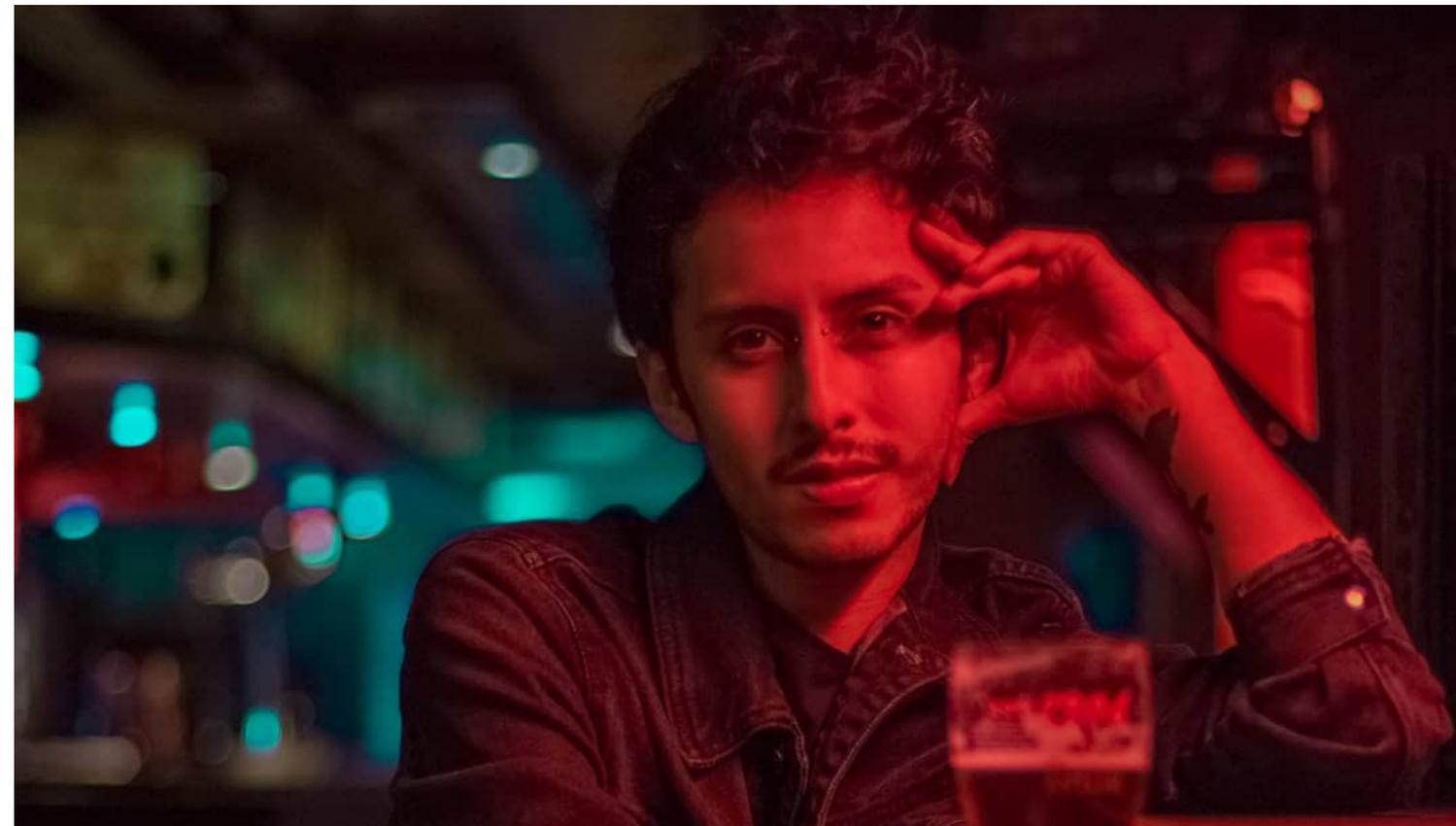
Juan Diego Angulo Ruiz,
Vandal

Nacido en Venezuela en 1994, Vandal es un ilustrador actualmente afincado en Madrid que trabaja como profesor de dibujo.

Su arte trasciende la realidad de lo que representa aportando detalles que a menudo pasan inadvertidos con una visión holística de los procesos relacionados con la temática de sus obras.

Siguiendo la teoría del color que él mismo ha estudiado, en sus obras destaca la materialización de un sentimiento de rabia a través del rojo, con trazos rápidos, muy expresivos, capaces de transmitirnos cierta idea de desasosiego, de malestar, de agitación, sin dejar de lado la sensibilidad que le caracteriza como artista.

Esta sensibilidad, será además la que exhibe en las obras presentes en la muestra, con formas amables y una temática costumbrista que contrastan de una manera muy clara con la línea habitual de sus trabajos.



Madre, 2021

Madre es una serie de tres obras creadas específicamente para la muestra y que, por tanto, ven la luz con la inauguración de Par XIII: una nueva percepción.

Hace años que la madre de Diego sufre fibromialgia. Al tratarse de una enfermedad difícil de reconocer, ya que no muestra síntomas externos, durante mucho tiempo se le negó su dolor teniendo que pasar por diferentes médicos y diagnósticos.

Los síntomas de la fibromialgia pueden ser variados pero, para la madre del artista, estos se manifestaban como fuertes dolores en las articulaciones, llegando a simular la sensación de sufrir quemaduras continuas y una gran fatiga que la mantiene agotada y en cama cuando esto ocurre.

Esta serie quiere mostrar el esfuerzo diario que su madre hace por reconciliarse con estos síntomas para conseguir una vida normalizada. Vandal refleja una sensación de paz y familiaridad que contrasta con las características más habituales de su obra, y que nos permiten acercarnos a esta realidad desde unas formas amables cargadas de emotividad y cariño.

Madre 1, 2021
70 x 70 cm
Técnica mixta (acuarela, acrílico,
gouache, grafito y pigmento puro)



Madre 2, 2021
70 x 70 cm
Técnica mixta (acuarela, acrílico,
gouache, grafito y pigmento puro)



Madre 3, 2021
70 x 70 cm
Técnica mixta (acuarela, acrílico,
gouache, grafito y pigmento puro)



Juan Isaac Silva

El hecho de perder el oído a los 3 años de edad marcó de forma inalterable la vida de Juan Isaac Silva. Creciendo como niño sordo y oralista (persona sorda no signante), se enfrentó con diferentes obstáculos que aprendió a salvar a través del aprendizaje que le proporciona la experiencia, como conseguir comunicarse con sus compañeros o seguir las lecciones de los profesores mediante la lectura labial.

Las Bellas Artes llamaron precozmente su atención por las posibilidades comunicativas que permiten. Decidió dedicar su vida a las artes visuales, con las cuales ha podido encontrar formas de comunicación directas que no necesitan de sonidos o palabras para llegar al corazón del espectador.

A los 30 años inició una nueva etapa de su vida. Se sometió a una cirugía para colocarse un implante coclear el cual, le permitió oír. Este va a ser un hecho que trastornará su cotidianidad, la cual se verá enriquecida por nuevos estímulos que deberá aprender a interpretar.

A partir de ese momento, su arte también evolucionará ya que empezará a buscar medios adecuados para transmitir sus experiencias de vida, sus sensaciones y emociones añadidas a los estímulos de poder oír de nuevo.



Espacio interior, 2012
Arte sonoro

Aplauso, 2012
Arte sonoro



Pisada, 2012
Arte sonoro



Tanto Pisada como Aplauso interpelan los procesos perceptivos del espectador. Ambas obras sonoras aportan una experiencia sensorial para eventos que son captados habitualmente por la vista, a los que de forma automática asociamos su sonido, como son el de una pisada ante la visión de una persona andando o el del aplauso al ver batir palmas.

Parte de la cantidad de información que genera nuestro cerebro ante la experiencia de eventos visuales surge de esta relación automática con sonidos u otras percepciones asociadas. Juan Isaac Silva propone una deconstrucción de este proceso, demostrando que puede realizarse esta construcción de información en sentido inverso.

Vicente Marzal

Vicente es un pintor y escultor valenciano, sordo de nacimiento con implante coclear, que basa su arte en los estímulos generados en él por la percepción del sonido. De este modo, Vicente propone un universo sensorial en el que el color blanco representa el silencio, y el negro el sonido, inspirado en un paso de cebra y en lo abrumador que resulta para una persona sorda la capacidad de ser consciente del bullicio que le rodea.

Con una amplia trayectoria internacional en exposiciones, Vicente llega a la muestra ovetense tras varias exposiciones en su región natal, así como en Bélgica y Nueva York, que avalan su arte con importantes éxitos de ventas y asistencia.

En su obra se desarrollan varias técnicas artísticas como el dibujo, la pintura y la escultura, en las que se repiten una serie de formas representativas de su arte, muy personales, fruto de su experiencia, como son el sonido encapsulado en burbujas blancas y negras o la expansión de este mismo patrón de dos colores en los tejidos sonoros, de formas más amplias, que encontramos en esta ocasión en la muestra Par XIII, así como las ranas, esas cazadoras del sonido que encontramos también aquí en la pieza Sonido Enredado.



Gramófono, 2014

30 x 20 cm

Marmolina y espray

Gramófono rojo es una obra basada en dicotomías, comenzando por la que emana de su nombre y la representación de un objeto que cumple la función de emitir sonidos, mientras que la oreja con el que lo materializa es, en realidad, el receptáculo.

Por otra parte, no es un gramófono funcional, sino que su razón de ser es expresiva, como obra artística, como escultura. Formalmente, ha elegido un intenso color rojo que le conecta con la estética del pop aunque sus bases conceptuales estén más cerca del surrealismo.



Agua cambiante, 2015

150 x 120 cm

Acrílico, rotulador, espray brillo

Gracias a un implante coclear, un sordo puede oír muchas cosas. Sin embargo, oír el agua en directo se vuelve complicado: la lluvia, la salpicadura del agua en una piscina... Un sordo no puede acercarse al agua con el implante conectado.

Fruto de esta curiosidad nace esta serie de cuadros en los que el motivo de cebra toma forma de salpicadura. El color del fondo y la forma obedecen de algún modo al estado de ánimo del pintor. La limpieza de la línea, los colores saturados y la asepsia de la ejecución hacen de esta pieza una de sus obras más interesantes y definitorias de sus inquietudes estéticas.



Sonido enredado, 2021

162 x 114 cm

Acrílico, óleo, rotulador, espray brillo

En ocasiones el sonido que percibe un implantado coclear puede ser confuso o venir de múltiples direcciones. Puede ser difícil de identificar. Con esta maraña textil de ruidos y silencios en el que una pequeña célula sonora se pierde entre los pliegues de esta sábana, trata de representar el despertar, el empezar a oír, el renacer de un sentido que desaparece por la noche al retirar su implante.

Marzal, como en las culturas orientales, considera la rana como un símbolo de lo que representa el paso, o la transición de la materia (del agua a la tierra). En este caso, el elemento rana simboliza esa ayuda en la conversión del silencio al sonido que le aporta dicho implante y a la que llama "Guardián del Sonido". Dichas cazadoras del sonido están preparadas para buscar y trasladar las células a los implantados. ¿Cuál de ellas conseguirá encontrarla y llevarla hasta su receptor?



Universidad de
Oviedo

Sala de Exposiciones del Edificio
Histórico de la Universidad de Oviedo
(San Francisco, 1 - Oviedo)

Del 21 de Julio al 22 de Agosto de 2021

Horarios:

Lunes a Viernes de 11:00 a 14:00 h y de
17:00 a 20:00 h

Sábados de 10:00 a 19:30 h

Domingos de 10:30 a 14:30 h.

Cofaboran

Instituciones



Fundación
VALDÉS-SALAS



Escuela de
Ingeniería
Informática
Universidad de Oviedo

Profesionales

Andrea Muñoz Soler
Danko Andrés Guerra Molina
Daniel Gayo Avello
Enol Junquera Álvarez
Gerardo Quiroga Álvarez
Jordán Pascual Espada
José Quiroga Álvarez
Maite Barrera
Miguel Riesco Albizu
Moisés Cima Villa

